



EDITORIAL

La Universidad es el espacio académico-institucional donde se producen los saberes buscados por una reflexión crítica, socializados, sistematizados y contruidos sobre soportes de estilos de pensamiento y enfoques epistemológicos. Desde esta perspectiva, la Investigación universitaria, en tanto conocimiento científico, hace posible la verificación empírica y transforma la realidad de cara al desarrollo humano. La finalidad del conocimiento científico es establecer un objeto de estudio, un método y un sujeto cognoscente que explore el fenómeno observado, constate hechos y describa su comportamiento para interpretar los resultados de su hallazgo, revisándolos permanentemente y haciendo las respectivas correcciones. Ciencia, tecnología y humanismo, son la triada que mejor puede caracterizar el quehacer de una Institución de Educación Superior como lo es la Universidad.

La Universidad Politécnica de Nicaragua celebra, en noviembre de este año 2014, su 47 aniversario. Es una obra de la misión Bautista de Nicaragua, y no ha sido ajena a esta comprensión ni a los retos de la educación universitaria a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Su trayectoria educativa, construida con la solidez de su identidad cristiana y su compromiso humanista, la posiona como una Universidad madura, innovadora y con una clara visión cristiana de la vida y del mundo.

La UPOLI entró al siglo XXI como una Universidad pertinente e innovadora, muy consciente del proceso cultural globalizador, y de la necesidad de transformación institucional para poder servir en la educación universitaria como colaboradora del Estado.

El sentido de esta transformación le da su capacidad de reinventarse como Universidad, de cara a la modernización y la acreditación de la educación superior, bajo políticas y estrategias de gestión universitarias acorde a los tiempos modernos y al desarrollo tecnológico.

Las Políticas y estrategias de gestión universitaria han empujado a la UPOLI a ser por un lado, un proyecto que funcione bajo los criterios de la eficiencia y la eficacia de una organización empresarial de carácter privado, y por otro lado, a no desprenderse de su identidad institucional de Educación Superior de servicio público, que colabora con el Estado en la educación como un derecho social.

La UPOLI ha entrado en esta ruta de innovación y modernización globalizadora, acicateada por los retos tecnológicos y por las demandas de la sociedad del conocimiento; lo que implica de algún modo, repensar la idea de Universidad bajo tres paradigmas fundamentales: el desarrollo humano sostenible, la cultura de paz y la educación permanente. Estos elementos claves del nuevo concepto de Universidad van comprometidos con los procesos de innovación y aprendizaje; componente consustanciales de la Universidad del siglo XXI. En medio de esta responsabilidad y desafío, la UPOLI no pierde su vocación cristiana y su compromiso con la educación como un Derecho Humano y Social.

De acuerdo a los Estatutos y Reglamento General de la UPOLI, (2010) la naturaleza de la Universidad es: "...contribuir al desarrollo científico, económico, social y cultural"... (Art. 2). "Su currículo está basado en la promoción de la dignidad de las personas,...la

ciencia...y la investigación” (Art. 3). Su Misión “es formar profesionales, investigadores y especialistas en todas las áreas del conocimiento...” (Art. 4). Su visión “es ser agente transformador del país mediante la docencia, la investigación científica, la extensión y la gestión universitaria” (Art.5: b).

A la luz de estas declaraciones estatutarias podemos deducir que la filosofía institucional de la UPOLI deja ver claramente tres principios fundamentales:

1. La UPOLI orienta su proceso de enseñanza e investigación a la formación de ciudadanos y sujetos sociales con un sentido de responsabilidad ética y profesional del mejor nivel.
2. Sus programas académicos y su estructura organizacional responden a las reales necesidades de la sociedad, identificando los problemas y conflictos sociales como objetos de investigación, enfocando su preocupación formativa como alternativas de solución a dichos problemas.
3. La UPOLI tiene una determinada visión de sociedad, de la ciencia y de la cultura, acorde a los valores cristianos y evangélicos que profesa, y que ofrece como propuesta transversal de su proyecto educativo, su formación científica y ética, a la comunidad nacional, internacional, al sector público y privado, como también al sector productivo del país.

La naturaleza de la Universidad y su pertinencia en el mundo moderno descansa en el binomio docencia-investigación; ejes que deben articularse de manera correlativa con la implicación de la responsabilidad científica y la obligación social. La investigación científica y la tecnología, como constitutivos de este quehacer académico son factores indispensables para la transformación y el desarrollo de una sociedad, principalmente en los países pobres de América Latina, donde los recursos materiales y humanos siempre escasean, pero que las universidades podrían proveer.